

PASCUA FLORIDA

A veces, Señor, a veces estalla la primavera
y Tú te muestras, acercas y ofreces
con todo lo que es y tiene la naturaleza.



Eres flor, hierbabuena y también
pradera,
risa de junco, tapiz multicolor y agua de
regato,
rama reverdecida columpiándose en
una enredadera.

Eres bosque con su espesura y música,
llanura, valle y ladera, según la hora,
y esas cumbres que nos llaman y
desafían.

Eres el fruto de los árboles que
germinan en la tierra,
el trino de los pájaros que anidan y vuelan,
y las nubes y el viento que entre ellos se recrean.

Me sorprendes, gustas y enamoras como las cerezas,
como los melocotones de secano me perfumas
y en ese racimo de uvas dejas tu santo y seña.

A veces, Señor, a veces estalla
la primavera
y mi corazón gusta tu savia,
voz y palabra
para soñar, soñarte y seguir
por tus sendas.

A veces, Señor, a veces, es
Pascua florida.



Florentino Ulibarri